

EPÍLOGO por [Adyashanti](#)

Imagina que una mañana te despiertas, y tal como abres los ojos, de repente te das cuenta de que nada es como solía ser. ¡Y quiero decir todo! No que algo se ve diferente, sino que más bien aquello que está mirando ha cambiado o mutado de una manera extraña e impredecible. Y ahí estás tú, saliendo de la cama, preguntándote si en realidad todavía estás profundamente dormido bajo las sábanas soñando este extraño sueño.

Pero no estás soñando, y lo sabes. Sabe que no estás soñando con una certeza como no has sentido nunca antes. De hecho, te das cuenta de que cada momento de cada día de tu vida hasta apenas hace unos momentos la has pasado en un estado de sonambulismo inconsciente que parecía tan real y verdadero que ni siquiera habías pensado en poner en duda su validez. La opinión mayoritaria es que una vez que estás fuera de la cama y caminas, estás muy despierto. Pero simplemente eso no es verdad.

¿Cómo no te diste cuenta algo tan obvio?

Pero eso no es todo, ni de lejos. Imagina que a medida que te das cuenta de este extraño cambio que tiene lugar dentro de ti, que algo todavía más inquietante te está ocurriendo: que ya no hay “dentro de ti”, de hecho, no hay un yo que pueda estar dentro. Así que empiezas a buscarte a ti mismo. ¿Cómo diablos puedes perderte a ti mismo? Después de todo, no eres como un par de zapatillas que sólo puedas extraviar de lugar.. Tú eres tú, y tienes que estar por ahí en alguna parte. ¿No es así?

Pero no importa dónde busques dentro de ti, no puedes encontrarte a ti mismo como algo o en algún lugar en particular. Todos los viejos pensamientos y todos los viejos recuerdos ya no son tuyos. Están vacíos, vacíos de yo, eso es. Incluso esa cara en el espejo que parece tan familiar está sin yo. Nunca tuvo uno, excepto el que investaste. E incluso el que inventaste nunca tuvo Yo realmente.

Miras por la ventana y... no hay “ahí fuera”. Mires donde mires es de alguna manera “aquí dentro”, donde quiera que sea “aquí dentro”. Así que miras por la ventana y todo lo que hay allí, o más allá, está dentro de ti, y no sólo dentro de ti, sino que eres tú. El suelo y los árboles y aquella cerca, así como el cielo sobre tu cabeza y las nubes redondeadas y blancas, todo es “tú”. No tiene sentido pero es casi tan obvio como respirar. ¿Qué es un ser que es lo mismo que todo lo demás?

Esto es extraño.

Imagina ahora que estás caminando por la acera escuchando a los vecinos que hablan entre ellos, cuando se te ocurre que están inventándose todo. Todas las historias, todos los pequeños juicios, todas las opiniones firmemente establecidas, todos los "él debería haber", y "ella debería haber", y "es lo que pienso... ". Son todos inventados, pero se toman como reales. Es como si estuvieran jugando a fantasear pero se olvidan de que todo es imaginación, o como si se perdieran en el sueño de la noche anterior.

¿Cómo se pueden tomar lo que dicen tan en serio, si nada de eso cuenta ni tiene ninguna base en la Realidad? ¿Cómo pueden no verlo? Pero ellos no ven. Para ellos es su realidad, la única que conocen, o que probablemente conocerán. Qué extraño.

Ahora imagina que te paras a sentarte en un banco del parque. Tal como te sientas allí todo se detiene, se detiene totalmente. Tu mente está tan tranquila y silenciosa que puedes escuchar las partículas de polvo que flotan en el aire. De repente estás cayendo y cayendo y cayendo. No hay tierra debajo tuyo o cielo sobreti, sólo un estruendoso y aplastante silencio, corriendo cada vez más rápido. De repente te das cuenta de que te va a matar, rasgará tus vísceras y pulverizará los

pulmones. No hay salida, no hay medio posible de supervivencia. Así que haces lo único que puedes que hacer.

Te rindes.

Todo queda en blanco y vacío, más vacío que el espacio ilimitado. Antes que la vida y la muerte, parpadeas fuera de (¿o dentro de?) la Existencia. La atemporalidad es todo lo que hay, todo lo que alguna vez fue, o pudo ser. La Eternidad reina, y está radiantemente presente en cada partícula de Ser.

Algo no nacido y no muerto despierta a la vida y abre sus ojos - tus ojos. Tú o Eso está todavía sentado en el banco del parque. Está sonriente, radiante y contenido. Una niña con patines pasa. El sol brilla a través de las hojas de álamo mientras un anciano fuma su pipa en un puentecillo que cruza sobre un arroyo y que alimenta un estanque lleno de peces de colores.

Dondequiera que mires hay vacío. Cada "cosa" es un velo, una mortaja, un camuflaje infinito. Nada es lo que parece, y todo es exactamente como es. De algún modo todo es perfecto en su aparente caos, el Infinito prevalece. Sabes con exactitud que no hay nada más y que nada más puede ser que este vasto y absoluto vacío, este potencial puro e infinito, esta Infinitud no nacida y sin forma.

Reflexionas sobre tu vida y te das cuenta de que todo lo que ha ocurrido o podría pasar, desde el nacimiento a todos los altibajos de esta vida efímera, pasando por las extrañas realizaciones del despertar espiritual, a este preciso momento fuera del tiempo, era y es la muestra momentánea - un flash realmente - del potencial ilimitado del Infinito entrando y saliendo de la existencia.

Una vieja amiga te encuentra sentado en el banco del parque. Se sienta a tu lado y te pregunta: "¿Qué estás haciendo?" La amas como hacen los amigos, pero ¿qué podrías decir? Estas sin palabras, y tan tranquilo por dentro como los muertos. Ella no lo sabe, pero estás en dos mundos diferentes, por extrañamente entrecruzándose aquí en este banco del parque. ¿Cómo alcanzarás a través del infinito para comunicarte con ella?

Por un momento, te esfuerzas interiormente en busca de las palabras con las que responder. Hay una pausa silenciosa ¿ella se da cuenta? ¿sospecha que algo ha cambiado? Una brisa fresca acaricia tu cara y el universo sonríe dentro de ti. "Oh, nada realmente", dices.

Absolutamente Nada

Traducido por [道](#)